

Teoría y metodología de la diplomacia en red

Óscar Ramírez Lalama¹

¹ Primer Secretario del Servicio Exterior ecuatoriano.

Introducción

La diplomacia ha cambiado, impulsada por el desarrollo de nuevas tecnologías, la globalización y la democratización del mundo.² Las nuevas tecnologías de la información han permitido reducir las distancias e incrementar la velocidad de las transacciones diplomáticas. Comunicaciones que podían tomar horas, días o semanas actualmente se reciben inmediatamente por mensaje instantáneo lo que abre la posibilidad de que los diplomáticos sean una parte integral del proceso de creación de políticas públicas.³

La globalización, fomentada por el círculo virtuoso del desarrollo tecnológico, ha

cambiado también la práctica diplomática. Esto no se reduce únicamente a un proceso de aceleración de las comunicaciones. Los flujos de información, enfermedades, bienes, servicios y de personas se han visto significativamente incrementados.⁴ El incremento de la interdependencia entre Estados y sociedades grupos sociales desafía los conceptos tradicionales del orden mundial, como el concepto de soberanía.⁵ La interdependencia facilita el desarrollo económico mediante la apertura de mercados, pero también pueden fortalecer dinámicas de inseguridad, desigualdad e inequidad a nivel global.

Por otra parte, la democratización en la gobernanza global ha diversificado el universo de actores en el ámbito internacional, disminuyendo, en cierto

² C. Christer Jonsson, "Global Governance: Challenges to Diplomatic Communication, Representation, and Recognition," in *Global Governance and Diplomacy: World Apart?*, ed. Andrew F Cooper, Brian Hocking, and William Maley (New York: Palgrave Macmillan, 2008), 33–35.

³ B. Hocking et al., "Whither Foreign Ministries in a Post-Western World?," *Clingendael Policy Brief*, 2013, 4.

⁴ Robert O. Keohane and Joseph S Nye, "Introduction," in *Governance in a Globalizing World*, ed. Joseph S. Nye and John D. Donahue, 1st Editio (Cambridge: Brookings Institution Press, 2000), 2.

⁵ *Ibid.*, 11.

grado, la exclusividad en la actividad diplomática gozada por los actores estatales.⁶ Tradicionalmente, la actividad diplomática fue el campo de acción exclusivo del Servicio Exterior y de los Jefes de Estado y de Gobierno. En la actualidad, esta realidad se ve amenazada dualmente. Dentro de los Estados existen varios actores con capacidad de gestión internacional, incluyendo ministerios, el legislativo, el poder judicial, los gobiernos locales, así como actores no-Estatales como la sociedad civil, las organizaciones criminales, grupos sindicales, los partidos políticos, el sector privado, entre otros. En el ámbito internacional el Estado continúa siendo el actor dominante, pero otros actores han incrementado su influencia: las organizaciones intergubernamentales de carácter universal y regional, la sociedad civil global, las corporaciones transnacionales, la delincuencia organizada transnacional, entre otros. Esta pérdida de exclusividad en la acción internacional, aunada al desarrollo tecnológico y al proceso político-económico de la globalización y la Cuarta Revolución Industrial, significa que los diplomáticos profesionales deben redefinir su rol en el Siglo XXI.

El tiempo en que las decisiones internacionales eran únicamente tomadas únicamente por los actores gubernamentales y por el Servicio Exterior ha pasado. Jorge Heine denomina a este fenómeno como una transición de un paradigma de la “diplomacia de club” a

la “diplomacia de redes”.⁷ Este cambio, aupado por las nuevas tecnologías y la globalización consiste en el modo en que se ve la acción diplomática como el acto de conectar a diferentes grupos sociales, sean Estados o/y actores no-estatales.

La diplomacia es fundamentalmente una práctica social. En este sentido un cambio de paradigma hacia la diplomacia de redes debe tomar en consideración los avances en la teoría de redes sociales y en su metodología de análisis. La transición a la diplomacia de redes entraña un cambio en el modo en que se entiende la diplomacia; un cambio en los métodos de análisis diplomático, y más importante aún, un cambio profundo en el modo en que la diplomacia es practicada por el Servicio Exterior y por otros actores con accionar internacional.

Los miembros del Servicio Exterior se encuentran en medio de un mundo complejo y de rápida evolución, pero se ven obligados a actuar dentro de las restricciones dadas por la normativa, el procedimiento burocrático y la tradición diplomática occidental. Esto ha causado que algunos actores académicos y políticos se cuestionen la relevancia del Servicio Exterior en Siglo XXI, asimismo esto obliga a los diplomáticos a innovar para mantener su vigencia para la sociedad y el Estado que los emplea desarrollando una red de contactos diplomáticos y vínculos directos con la ciudadanía en su amplia diversidad.

La red diplomática se concibe como

⁶ B. Hocking et al., “Whither Foreign Ministries in a Post-Western World?,” Clingendael Policy Brief, 2013, 3

C. Jonsson, “Global Governance: Challenges to Diplomatic Communication, Representation, and Recognition,” in *Global Governance and Diplomacy: World Apart?*, ed. Andrew F Cooper, Brian Hocking, and William Maley (New York: Palgrave Macmillan, 2008), 30.

⁷ J. Heine “From Club to Network Diplomacy,” in *Oxford Handbook of Modern Diplomacy*, ed. Andrew F Cooper, Jorge Heine, and Ramesh Thakur, 1st editio (Oxford: Oxford University Press, 2013), 54-69.

una red social, significándose como una estructura social formada por las relaciones entre varios actores.⁸ Esta capacidad de los diplomáticos, es la razón por la cual los Estados modernos mantienen una red diplomática amplia, a través de su Cancillería y otras agencias, con el fin de alcanzar sus intereses nacionales.

Objetivos del estudio

El presente estudio mantiene que la comprensión de las redes diplomáticas requiere entender el cómo se forman y la razón por la cual los Estados las mantienen. Para lograr esto, se desarrolla una exploración de los conceptos de sociedad en red, teoría de las redes sociales, teoría diplomática y una aproximación teórica al funcionamiento de la diplomacia en red y su práctica. Se propone, en resumen, que las redes diplomáticas son redes sociales, y por lo tanto son susceptibles de ser estudiadas mediante la metodología del análisis de redes sociales y que esta metodología de estudio presenta ventajas para la formación de funcionarios y la práctica diplomática contemporánea. En tercer lugar, este estudio apunta a presentar una metodología de análisis de casos, la cual contempla un mapeo de la red diplomática y el sistema diplomático nacional de un Estado.

El objetivo de este estudio es contribuir a la literatura sobre las redes diplomáticas desarrollando una propuesta teórica y una metodología de investigación de casos. Este método y teoría fueron desarrollados en el transcurso del año 2017 con un estudio piloto a baja escala sobre el caso ecuatoriano. La aplicación a gran escala de la metodología en un caso como el ecuatoriano sería un siguiente paso lógico.

De la sociedad en red a la diplomacia en red

El mundo cada vez se enreda más. Aunque las conexiones y relaciones entre individuos son por definición una parte integral de toda sociedad, es en tiempos recientes que los avances tecnológicos y políticos han permitido el desarrollo de una red social global. El industrialismo del Siglo XIX y la aceleración del globalismo durante el Siglo XX coadyuvaron a la formación de una economía capitalista de envergadura mundial por medio de una producción creciente y las tecnologías del transporte.⁹ Posteriormente, la invención de la computadora y el Internet dieron comienzo a la era digital, en la que la globalización se aceleró aún más, creando redes de interdependencia con actores en varios continentes.¹⁰ Esta interdependencia

⁸ Charles Kadushin, *Understanding Social Networks: Theories, Concepts and Findings* (New York: Oxford University Press, 2012).

⁹ V. Spike Peterson, *A Critical Rewriting of Global Political Economy: Integrating Reproductive, Productive and Virtual Economies*, First Edit, vol. 2 (London: Routledge, 2004), 3, doi:10.1017/S1537592704990974; Manuel Castells, *The Rise of the Network Society*, 2nd Editio (Oxford: Wiley-Blackwell, 1996), 14.

¹⁰ Keohane and Nye, "Introduction," 2.

¹¹ *Ibid.*, 3.

se evidencia en los crecientes intercambios y flujos de información, bienes, servicios, ideas, materiales biológicos y personas a escala global aupados por la cuarta revolución industrial en la cual las barreras entre la tecnología, biología y la esfera digital se diluyen.

No obstante, los beneficios de la globalización son asimétricos debido a la irregular distribución del capital, la tecnología y los recursos en el mundo. Como resultado de esto, algunas partes del mundo, y algunos grupos humanos, están mejor conectados que otros, por lo que cada red variará en tamaño, alcance y efectividad.

No obstante, los beneficios de la globalización son asimétricos debido a la irregular distribución del capital, la tecnología y los recursos en el mundo. Como resultado de esto, algunas partes del mundo, y algunos grupos humanos, están mejor conectados que otros, por lo que cada red variará en tamaño, alcance y efectividad. Aún más, la básica organización del mundo en Estados y subdivisiones locales no ha cambiado por varios siglos. La información, el capital y las ideas propias de la globalización son entendidos por los individuos dentro de los parámetros fijados por las redes locales de interacción a la que pertenecen las personas. De este modo, los conceptos globales son adaptados a contextos locales

por cada individuo y sociedad. Es útil no solo estudiar la conformación de una red global, sino el análisis del modo en que cada uno de los actores gestiona sus redes de contactos.

La creciente interdependencia ha conllevado a un incremento en la densidad de la red global y a un mundo más complejo. Un factor que coadyuva a esta mayor complejidad es la proliferación de actores con alcance global. No es solo que hay más Estados en el mundo, sino que un número cada vez mayor de corporaciones, organizaciones intergubernamentales, sociedad civil, gobiernos locales, y movimientos sociales actúan a nivel global. La globalización ha construido un mundo más participativo. Esto se aprecia no solamente en la diversificación de actores y estructuras, sino que las nuevas tecnologías permiten a actores con menor peso específico el tener un impacto mundial. En este espacio diverso, un elemento de estudio es la forma en que los diferentes actores se conectan entre sí y como estas relaciones los afectan.

Para Manuel Castells, en la sociedad en red la estructura social se organiza en redes activadas por tecnologías de comunicación digital.¹² Las estructuras sociales en red incluyen relaciones de producción, consumo, reproducción, experiencia y poder.¹³ Esto significa que existe un cambio cualitativo en el modo de relacionamiento de las personas, dado que actualmente puede establecer relaciones inmediatas con muchos actores sin perjuicio de la distancia física que los separe. Dichas conexiones son mediadas por la tecnología

¹² Manuel Castells, *Communication Power*, 1st Publis (Oxford: Oxford University Press, 2009), 24

¹³ Castells, *The Rise of the Network Society*, 500.

y su distribución asimétrica a nivel global, al contrario de otras estructuras jerárquicas de poder y organización social (político, ideológica, religiosa). La sociedad en red coexiste con otras formas de organización social (agraria, tribal, etc.), pero incide fundamentalmente sobre ellas, alterando su sistema económico, político y cultural.¹⁴ Como indica Castells, la sociedad en red no es igualitaria y no ha alcanzado todas las esquinas del globo, en realidad funciona bajo la lógica de la inclusión y exclusión propia de la organización capitalista.¹⁵

Redes: conceptos y teoría

Una red es un conjunto de nodos interconectados.¹⁶ Dependiendo del tipo de red, los nodos pueden ser individuos, una organización, un programa o un objeto. Las conexiones entre nodos se llaman fillos, lazos o vínculos. Estas representan una relación transaccional entre los actores (nodos) de una red.¹⁷ Estos intercambios transaccionales pueden ser de bienes, servicios o información. En la sociedad en red los principales intercambios son de carácter comunicacional. Los procesos de la sociedad en red son los flujos de información que son

intercambiados por los nodos de la red.¹⁸

La naturaleza de los flujos responde a los objetivos de la red y a la forma en que los protocolos de comunicación han sido diseñados y programados. Es decir, los flujos son programables, repetibles, sirven un propósito y conectan nodos que se encuentran separados por una distancia física.¹⁹ Este 'espacio de flujos' se sostiene en los sistemas materiales que facilitan el intercambio de información, de la organización jerárquica de nodos y de las dinámicas de inclusión y exclusión creadas por la utilidad de un nodo para la red.

Dentro de una red, la distancia entre nodos va de un rango entre cero, cuando un nodo está conectado a todos los otros nodos en la red, hasta el infinito, cuando un nodo no tiene ningún vínculo con los otros nodos de la red.²⁰ Las redes no son sistemas cerrados, tienden a la expansión a través de la incorporación de nuevos nodos que le son útiles y a comunicarse con otras redes con el objetivo de alcanzar sus intereses. Dos o más redes se relacionan entre sí de un modo competitivo o cooperativo. La ventaja competitiva de una red se mide mediante la eficiencia de sus flujos de transmisión (información) y procesamiento de esa información, con el fin de alcanzar sus objetivos deseados, en la capacidad de contactarse y comunicarse con otras redes, y en su capacidad agresiva

¹⁴ Manuel Castells, "Informationalism, Networks and the Network Society: A Theoretical Blueprint," in *The Network Society: A Cross Cultural Perspective*, ed. Manuel Castells, 1st Editio (Northampton: Edward Elgar Publishing Limited, 2004), 23.

¹⁵ Manuel Castells, *Communication Power*, 1st Publis (Oxford: Oxford University Press, 2009), 25.

¹⁶ Manuel Castells, *The Rise of the Network Society*, 2nd Editio (Oxford: Wiley-Blackwell, 1996), 500.

¹⁷ Christina Prell, *Social Network Analysis: History, Theory & Methodology*, 1st editio (London: Sage Publications, 2012), 9.

¹⁸ Castells, "Informationalism, Networks and the Network Society: A Theoretical Blueprint," 3.

¹⁹ Castells, *The Rise of the Network Society*, 442.

²⁰ Castells, "Informationalism, Networks and the Network Society: A Theoretical Blueprint," 4.

para bloquear, interrumpir o desorganizar otras redes.²¹

La cooperación entre redes depende de dos factores: 1) la existencia de protocolos comunes de comunicación, como el idioma, para facilitar las transacciones; y 2) acceso a puntos de conexión entre las redes conocidos como conmutadores o enlaces.²² Los enlaces son nodos, individuos o grupos, que tienen la capacidad de comunicarse con dos o más redes sociales. En efecto, son nodos que pertenecen a dos o más redes. Otros nodos sirven atraen un número inusualmente largo de conexiones, creando racimos de otros nodos que permiten acortar las distancias para flujos de información y permitiendo

la comunicación entre nodos que de otro modo tendrían dificultades para hacerlo.²³

Aunque el total de una red es la suma de las conexiones entre los nodos individuales, el valor de una red para sus miembros es más que la suma de las transacciones entre los actores.²⁴ Una red con un mayor número de participantes y con mayor diversidad entre ellos es más valiosa para sus miembros, creando así un mayor interés en su supervivencia y crecimiento.

La diplomacia en la sociedad en red

En la era de las redes, es mejor definir a la diplomacia como una práctica social. Paul Sharp define a la diplomacia como el conjunto de suposiciones, instituciones y procesos que emergen de la necesidad que tienen grupos sociales separados de comunicarse entre sí. A través de la historia la práctica diplomática se ha establecido cada vez que diferentes entidades políticas toman contacto. Es en este sentido que Vansittart considera a la diplomacia como un “instrumento de la civilización”, en contraposición a la guerra y el caos.

En la era de las redes, es mejor definir a la diplomacia como una práctica social. Paul Sharp define a la diplomacia como el conjunto de suposiciones, instituciones y procesos que emergen de la necesidad que tienen grupos sociales separados de comunicarse entre sí. A través de la historia la práctica diplomática se ha establecido cada vez que diferentes entidades políticas toman contacto. Es en este sentido que Vansittart considera a la diplomacia como un “instrumento de la civilización”, en contraposición a la guerra y el caos.²⁶

Considerar las características sociales de la diplomacia ayuda a entenderla como un comportamiento que permea las actividades humanas más allá del

²¹ Castells, *Communication Power*, 20.

²² *Ibid.*, 19–20.

²³ Albert-Laszlo Barabasi, *Linked: The New Science of Networks*, 1st Editio (Cambridge: Perseus Publishing, 2002), 56–64.

²⁴ Jamie Metz, “Network Diplomacy,” *Georgetown Journal of International Affairs* 87, no. 1 (2001): 77–87.

²⁵ Sharp, *Diplomatic Theory of International Relations*, 10–13.

²⁶ Vansittart, “The Decline of Diplomacy,” 184.

Estado. Para Constantinou la diplomacia ocurre cuando un individuo representa exitosamente a un grupo de personas frente a otro grupo, o cuando una parte media entre dos o más grupos sociales.²⁷ Esto significa que la diplomacia ocurre a todos los niveles de interacción social y es en realidad una actividad cotidiana.²⁸

El diplomático en la era de la red va más allá de la representación oficial entre gobiernos. Él o ella se convierten en actores que median, facilitan e inician contactos entre grupos sociales.²⁹ Los diplomáticos acercan grupos sociales en un modo pacífico, bajo el entendido de que el mantener y desarrollar estas relaciones es un bien social.³⁰ Es en realidad, la práctica diplomática la que produce y reproduce el sistema internacional. La diplomacia es una herramienta importante para todos los actores en el sistema internacional, pero tiene un valor extraordinario para los Estados más pequeños.³¹

La diplomacia tradicional se construyó en un ambiente de exclusividad en la acción internacional. En este sistema,

el diplomático funcionó como un filtro para las comunicaciones.³² No obstante, este modelo de diplomacia ha tenido dificultades para adaptarse rápidamente a los cambios producidos por la globalización y la necesidad de innovación.³³ Incluso, la diplomacia moderna se ve afectada por lo anacrónico que resulta la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas.

Sin embargo, las nuevas formas de diplomacia no reemplazan completamente a las prácticas tradicionales.³⁴ Construyen sobre ellas de acuerdo a las necesidades contemporáneas de los Estados. Los nuevos diplomáticos deben relacionarse con actores diferentes que representan varios colectivos, deben además adoptar rápidamente nuevas tecnologías y manejarse en un mundo con mayor interdependencia y complejidad.³⁵ En esta nueva realidad profesional es un requisito que el diplomático añada valor al relacionamiento entre países, mejorando el entendimiento mutuo e interactuando con múltiples actores externos e internos.³⁶

Los diplomáticos deben asumir esta nueva realidad con una mentalidad de “acción

²⁷ Costas M. Constantinou, “Everyday Diplomacy: Mission, Spectacle, and the Remaking of Diplomatic Culture,” in *Diplomatic Cultures and International Politics: Translations, Spaces and Alternatives*, ed. Jason Dittmer and Fiona McConnell, 1st editio (New York: Routledge, 2016), 25.

²⁸ Iver B. Neumann, “Sited Diplomacy,” in *Diplomatic Cultures and International Politics: Translations, Spaces and Alternatives*, ed. Jason Dittmer and Fiona McConnell, 1st Editio (New York: Routledge, 2016), 89.

²⁹ Hocking, “Multistakeholder Diplomacy: Forms, Functions and Frustrations,” 19.

³⁰ Sharp, *Diplomatic Theory of International Relations*, 10.

³¹ Milan Jazbec, “Small States and Diplomacy : An Indispensable , Though Much Diversified Relation,” *Administrative Culture* 11, no. 1 (2010): 67.

³² Hocking, “Multistakeholder Diplomacy: Forms, Functions and Frustrations,” 17.

³³ Oliver, “The Irrelevant Diplomat: Do We Need Embassies Anymore?”

³⁴ Sharp, *Diplomatic Theory of International Relations*, 308.

³⁵ Scholte, “From Government to Governance: Transition to a New Diplomacy,” 58;

Juliane Schmidt, “Between Irrelevance and Integration ? New Challenges to Diplomacy in the 21st Century and the Role of the EEAS 21st Century and the Role of the EEAS” (Brugge, 2014), 7–10.

³⁶ Oliver, “The Irrelevant Diplomat: Do We Need Embassies Anymore?”

Hocking, “Multistakeholder Diplomacy: Forms, Functions and Frustrations,” 23;

Brian Hocking et al., “Futures for Diplomacy: Integrative Diplomacy in the 21st Century” (The Hague, 2012), 11, http://www.clingendael.nl/sites/default/files/20121030_research_melissen.pdf.

conjunta gubernamental”, reconociendo que las otras agencias gubernamentales son también participantes del sistema diplomático nacional.³⁷ En cambio, los actores no gubernamentales merecen una línea de acción distinta. En primer lugar, sus intereses deben ser reconocidos como legítimos e independientes del interés nacional o gubernamental.³⁸ En segundo lugar, se los debe considerar como gestores diplomáticos con derecho a una silla en la mesa de negociaciones.³⁹

Por último, todos los Estados, pero particularmente los más pequeños, pueden apoyarse en estos actores no-Estatales con el fin de recibir información, producir análisis y ejecutar su política exterior de un modo más efectivo.⁴⁰

Diplomacia en red

El Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergei Lavrov, definió a la diplomacia en red como un canal flexible e informal para la cooperación entre Estados y otros actores con el objetivo de armonizar sus intereses.⁴¹ Jorge Heine,

a su vez, la define en contraposición de la diplomacia tradicional o de ‘club’. En este modelo tradición, el diplomático mantenía la exclusividad sobre la acción internacional, se reunía únicamente con sus pares por medio de canales establecidos, con el fin de negociar acuerdos de interés para su Estado.⁴²

La diplomacia en red tiene sus raíces en el manejo de complejidades, y requiere el manejo de múltiples actores vinculados a un tema.⁴³ Las características de la diplomacia en red incluyen una mayor diversidad, una estructura más plana y menos jerárquica, un nuevo énfasis en la comunicación oral y la transparencia.⁴⁴ El objetivo de la gestión diplomática en red es el incremento de flujos de comercio, inversiones, turismo, cultura, arte, migración, política y cooperación. A su vez, esto fortalece la interdependencia entre las sociedades, como fin último de la globalización.

En la diplomacia en red ningún actor mantiene un monopolio sobre un tema.⁴⁵ Con el fin de incluir a un mayor número de grupos de interés en los procesos diplomáticos, será necesario actualizar la burocracia del Ministerio de Relaciones Exteriores, adaptándolo a una cultura de interacción y redes, alejándose de un ambiente rígido y separado en estancos.⁴⁶

³⁷ Scholte, “From Government to Governance: Transition to a New Diplomacy,” 56; Hocking et al., “Futures for Diplomacy: Integrative Diplomacy in the 21st Century.”

³⁸ Hocking, “Multistakeholder Diplomacy: Forms, Functions and Frustrations,” 17.

³⁹ *Ibid.*, 26.

⁴⁰ Jazbec, “Small States and Diplomacy: An Indispensable, Though Much Diversified Relation,” 79.

⁴¹ Sergei Lavrov, “Diplomacy Today: Subject and Method,” *International Affairs: A Russian Journal of World Politics, Diplomacy and International Relations*, no. 6 (2009): 1–10.

⁴² Jorge Heine, “On the Manner of Practising the New Diplomacy,” *CIGI Working Paper Re-Shaping Diplomacy* (Waterloo, 2006), 4.

⁴³ Heine, “From Club to Network Diplomacy,” 2013.

⁴⁴ Heine, “On the Manner of Practising the New Diplomacy,” 5.

⁴⁵ Hocking, “Multistakeholder Diplomacy: Forms, Functions and Frustrations,” 13.

⁴⁶ Hocking and Melissen, “Diplomacy in the Digital Age,” 10–11.

Esto necesariamente implica abrir canales de diálogo y comunicación con diferentes actores.⁴⁷ La diplomacia en red se convierte en algo más efectivo cuando un nodo de la red, puede participar simultáneamente en otras redes.⁴⁸

Las redes diplomáticas son redes de políticas públicas. Una red de política pública es un conjunto estable de actores que comparten un interés en un tema en particular, compartiendo recursos para alcanzar sus objetivos. De igual manera, las redes son un vehículo para la colaboración y mejoran la capacidad para adquirir y procesar el conocimiento.

Las redes diplomáticas son redes de políticas públicas. Una red de política pública es un conjunto estable de actores que comparten un interés en un tema en particular, compartiendo recursos para alcanzar sus objetivos.⁴⁹ De igual manera, las redes son un vehículo para la colaboración y mejoran la capacidad para adquirir y procesar el conocimiento.⁵⁰

Las redes pueden encontrar desafíos

causados por la competencia entre actores. Otro desafío es que las redes de políticas públicas pueden verse ralentizadas si son cooptadas por la lentitud de la cultura burocrática tradicional. Siempre se debe tener en cuenta que la red diplomática de políticas públicas es simplemente una parte de una red social mucho más amplia.⁵¹

El Servicio Exterior ha tenido dificultades para adaptarse al modelo de diplomacia en red, incluso cuando ésta fomenta su rol como puente entre sociedades.⁵² Uno de los principales peligros es que, en el paradigma de la diplomacia en red, los diplomáticos reduzcan su rol al de simples coordinadores, o incluso peor al de mensajeros, entre los nodos de la red.⁵³

El rol del diplomático, al encontrarse en la intersección entre redes de políticas públicas internacionales, incluye funciones como la promoción de la comprensión mutua y la proyección para alcanzar los objetivos de su nación.⁵⁴ La proyección se define como el desarrollo de vínculos que añaden valor a ambas sociedades. La diplomacia en red requiere que el Servicio Exterior sea proactivo. El diplomático puede y debe iniciar y entregar productos de valor a otros actores sociales.⁵⁵

Desde un punto de vista operativo, la red de políticas públicas es el medio en el

⁴⁷ Schmidt, "Between Irrelevance and Integration? New Challenges to Diplomacy in the 21st Century and the Role of the EEAS 21st Century and the Role of the EEAS."

⁴⁸ Philip Seib, *Real Time Diplomacy: Politics and Power in the Social Media Era*, 1st Edition (New York: Palgrave Macmillan, 2012), 126, doi:10.1007/s13398-014-0173-7.2.

⁴⁹ Sieglind Gstohl, "Diplomacy in the 21st Century Is Network Diplomacy .," *Crossroads Foreign Policy Journal*, no. 4 (2012);

Hocking, "Multistakeholder Diplomacy: Forms, Functions and Frustrations," 20.

⁵⁰ Hocking et al., "Futures for Diplomacy: Integrative Diplomacy in the 21st Century," 37.

⁵¹ Seib, *Real Time Diplomacy: Politics and Power in the Social Media Era*.

⁵² Heine, "On the Manner of Practising the New Diplomacy," 6.

⁵³ Heine, "From Club to Network Diplomacy," 2013.

⁵⁴ Heine, "On the Manner of Practising the New Diplomacy."

⁵⁵ Neumann, "Globalisation and Diplomacy."

que se producen los servicios diplomáticos. El Servicio Exterior necesita saber manejar esta red de forma eficiente y efectiva. Esto incluye la identificación apropiada de actores y grupos de interés por cada tema de gestión, el reconocimiento de intereses competitivos o colaborativos que puedan afectar o facilitar la consecución del proyecto, y el apalancamiento de la red para conseguir el resultado deseado. En todo caso, una clave del proceso es identificar a los principales actores para cada tema. Se debe conocer que el Ministerio de Relaciones Exteriores de otro país no es necesariamente el principal actor en una red de políticas públicas puntual, esto puede estar en otro actor gubernamental, la sociedad civil o el sector privado.⁵⁶ De hecho, esta capacidad de representación y generación de conocimiento in situ es el mayor valor agregado que brinda un diplomático a su país, dado que vuelve más eficiente el relacionamiento internacional, evitando el desgaste de tiempo y recursos, así como sirviendo como actor de influencia para el seguimiento y llevada a término de un proyecto específico.

Los diplomáticos se encuentran en la intersección entre una comunidad diplomática transnacional y un sistema diplomático nacional.⁵⁷ Es así que los diplomáticos funcionan como el elemento conectivo entre dos o más redes de políticas públicas, en el sentido de los conmutadores descritos por Castells. Su accionar no es neutral, se encuentra direccionado a alcanzar un objetivo político transnacional propio de su Estado emisor. Con el fin de alcanzar estos objetivos sirven de puente para establecer

relaciones entre actores gubernamentales y no gubernamentales de los Estados.⁵⁸ En la diplomacia en red el diplomático mantiene contactos no solo con actores en el Estado receptor, sino con instituciones en el Estado emisor. Por supuesto, el desafío de la diplomacia en red es que estas conexiones y la Política Exterior se ejecuten de un modo ordenado involucrando al Ministerio de Relaciones Exteriores.

La comprensión de la sociedad en red puede ser disruptiva para una cultura diplomática basada en la jerarquía, el proceso burocrático y el control exclusivo de la acción internacional del Estado. No obstante, la realidad es que los diplomáticos actúan en la sociedad en red todo el tiempo.⁵⁹ Para comprender mejor estas redes es necesario desarrollar estudios de caso, pero en primer lugar se debe desarrollar una metodología de análisis. Habiendo establecido que la diplomacia en red funciona bajo los parámetros de una red social, es así que a continuación se desarrolla una metodología de análisis basada en las herramientas de la disciplina del análisis de redes sociales.

Niveles de análisis

Para una mejor comprensión, es útil analizar las redes diplomáticas en tres diferentes niveles que dependen del actor central del estudio.

⁵⁶ Hocking and Melissen, "Diplomacy in the Digital Age," 28.

⁵⁷ Hocking et al., "Futures for Diplomacy: Integrative Diplomacy in the 21st Century," 25.

⁵⁸ Metz, "Network Diplomacy," 85.

⁵⁹ Seib, *Real Time Diplomacy: Politics and Power in the Social Media Era*, 132.

El primer nivel es la red diplomática nacional, la cual se refiere a los lugares donde el Estado mantiene una representación mediante una embajada, oficina consular, oficina comercial u otra. De igual manera, la red diplomática nacional incluye las representaciones que otros Estados mantienen en el territorio de un país. La composición de la red diplomática nacional debe reflejar los intereses del Estado y sus prioridades de política exterior.

El segundo nivel de análisis es el institucional y sus actores conforman el sistema diplomático nacional.⁶⁰ Dicho sistema está integrado por todas las instituciones de derecho público o privado que tienen acción internacional. En el ámbito gubernamental esto incluye ministerios, agencias, el poder legislativo, el poder judicial, la autoridad electoral y los gobiernos locales. Asimismo, incluye a otros actores con injerencia internacional como son el sector privado, instituciones académicas, organizaciones de la sociedad civil y partidos políticos, entre otros. Cada uno de estos actores, actúa en el sistema en función de sus competencias y sus intereses puntuales, así que la suma de sus posiciones representa una parte de la política exterior nacional. A medida que estos actores realizan su actividad exterior, por definición una actividad diplomática de representación, ellos crean conexiones con el sistema diplomático nacional de otro Estado, formando de ese modo una red diplomática transnacional que sirve como canal de comunicación para tratar los puntos de convergencia y mitigar los puntos de divergencia.

El Ministerio de Relaciones Exteriores es la institución tradicional que se encuentra a cargo de la ejecución de la política exterior y el ejercicio de la diplomacia. Por eso debe ser considerado como el actor principal en este segundo nivel. No obstante, incluso en los países donde esta exclusividad se encuentra consagrada en la normativa, como es el caso en Ecuador, el Ministerio de Relaciones Exteriores, en la práctica, no mantiene la exclusividad en la acción internacional y en la actividad diplomática.

El Ministerio de Relaciones Exteriores es la institución tradicional que se encuentra a cargo de la ejecución de la política exterior y el ejercicio de la diplomacia. Por eso debe ser considerado como el actor principal en este segundo nivel. No obstante, incluso en los países donde esta exclusividad se encuentra consagrada en la normativa, como es el caso en Ecuador, el Ministerio de Relaciones Exteriores, en la práctica, no mantiene la exclusividad en la acción internacional y en la actividad diplomática. Actualmente, su importancia radica en sus brazos operativos en el exterior, de hecho, en su administración de la red diplomática nacional (embajadas, consulados y otras oficinas) la cual puede relacionarse directamente con actores de la red de política pública de otro país.

El tercer nivel de análisis es la red de contactos individuales de los diplomáticos.

⁶⁰ Brian Hocking et al., "Integrative Diplomacy for the 21st Century," Cligendael, 2012, 53.

Los profesionales de la diplomacia o los funcionarios del Servicio Exterior son un grupo de burócratas especializados que actúan en el exterior, dedicándose a la interlocución con actores de otros países. De igual manera, los diplomáticos participan en el proceso de formación de políticas públicas del país al cual representan. En algunos casos, también pasan a formar parte de la red de formación de políticas públicas del Estado ante el cual se encuentran acreditados. Comprendiendo a la diplomacia como una práctica social, los diplomáticos desarrollan habilidades para conectarse con otros individuos y grupos, en su afán de avanzar los intereses a los cuales representan. Estas habilidades se desarrollan con la práctica y el entrenamiento especializado que reciben los diplomáticos, sirviendo para acceder a información y para facilitar negociaciones.

Debido a la naturaleza del trabajo en el Servicio Exterior, incluyendo varias destinaciones en el exterior, un diplomático desarrolla a través de los años, una red de contactos personales que le sirven para avanzar los intereses de su país en momentos determinados.

Debido a la naturaleza del trabajo en el Servicio Exterior, incluyendo varias destinaciones en el exterior, un diplomático desarrolla a través de los años, una red de contactos personales que le sirven para avanzar los intereses de su país en momentos determinados. Incluso

en la era del formalismo tecnológico burocrático, nunca será apropiado descartar la importancia de la red de contactos personales que mantienen los diplomáticos en otro país, mismos que incluyen a autoridades extranjeras, sector privado, academia, y prensa, entre muchos otros.

Propuesta metodológica

En el caso de las redes diplomáticas una herramienta de análisis de gran utilidad es el estudio de las redes egocéntricas o ego-red. Esta metodología se enfoca en un actor central (el ego o nodo central) y mapea sus relaciones con otros actores (alter).⁶¹ Las redes egocéntricas permiten describir y medir el “capital social” que genera el ego. En este caso el ego puede ser el país, la embajada o ministerio, o el diplomático individual. Para este propósito se entiende el capital social como el conjunto de relaciones que permiten al nodo central (ego) alcanzar sus objetivos. En el caso de la diplomacia se comprende que los vínculos entre actores facilitan la creación de puentes que permiten el flujo efectivo y eficiente de ideas y recursos entre actores que no están normalmente conectados, beneficiando a las comunidades que se acercan por medio de estos puentes.

Como se establece con anterioridad, el estudio de las redes diplomáticas es susceptible a la aplicación de la metodología

⁶¹ Nick Crossley et al., *Social Network Analysis for Ego-Nets*, 1st Edition (London: Sage Publications, 2015).

del análisis de redes sociales. Cada nivel de las redes diplomáticas es susceptible de ser analizado con las diferentes herramientas analíticas disponibles en la metodología del análisis de redes sociales.

La red diplomática nacional

Es útil para el mapeo de redes diplomáticas nacionales y la revisión de sus intersecciones, encontrando así los sitios donde los diferentes países establecen sus prioridades diplomáticas y encontrando espacios mundiales de alto intercambio diplomático (por ejemplo: Londres, Nueva York y Washington D.C.). Serviría, en todo caso, para un análisis comparativo de características históricas en el que se pueden evidenciar, a través del tiempo, como los nodos se agrupan y desarrollan racimos en diferentes lugares a medida que una u otra

Los Estados manejan sus redes diplomáticas de acuerdo con sus intereses, pero algunos factores influyen su toma de decisiones como el prestigio y el simbolismo. Por ejemplo, esta resulta en que un gran número de países tienen misiones en capitales con un gran número de embajadas, no solo por la importancia del país receptor sino por la relevancia política, el mantenimiento de presencia y los contactos con otras misiones.

capital gana influencia en el mundo.

Los Estados manejan sus redes diplomáticas de acuerdo con sus intereses, pero algunos factores influyen su toma de decisiones como el prestigio y el simbolismo. Por ejemplo, esta resulta

en que un gran número de países tienen misiones en capitales con un gran número de embajadas, no solo por la importancia del país receptor sino por la relevancia política, el mantenimiento de presencia y los contactos con otras misiones. Claro que a medida que el poder y la influencia cambian en el mundo, es normal que los agrupamientos de embajadas y su importancia (tamaño y presupuesto) evolucionen en conjunto con el cambio en el orden mundial.

Con fines de aplicación práctica se recomienda también que este nivel de redes diplomáticas sea analizado con las herramientas propias del estudio de redes egocéntricas. En este nivel de análisis el actor central es el Estado y se puede estudiar la relación entre los objetivos de política exterior del país y cotejarlos con un mapa de donde se mantienen las representaciones diplomáticas, consulares y comerciales del país. En este sentido, se puede analizar la importancia que se da a cada una de estas misiones en nivel político, recursos humanos y recursos financieros, cotejándolo con la política exterior publicada o expresada por el país. De este modo se puede identificar tendencias, el uso eficiente de los recursos, y además verificar si ha colocado las misiones y representaciones en los sitios donde el país los necesita en el presente y los requerirá en el futuro por razones políticas, comerciales o consulares.

El nivel institucional del sistema diplomático nacional.

Por las limitaciones propias de poder hacer un mapeo completo de actores y de igual manera por razones de su aplicación práctica para la toma de decisiones de la autoridad, se recomienda que este nivel

de redes diplomáticas sea analizado con las herramientas propias del estudio de las redes egocéntricas.

El estudio del sistema diplomático nacional puede tomar como actor central a la misión diplomática, en su calidad de unidad operativa del Ministerio de Relaciones Exteriores. En este ámbito, se busca identificar a los actores tanto del país de origen como del país receptor con los cuales la misión diplomática se interrelaciona en su trabajo diario. A este nivel de mapeo, se busca encontrar la transición en la práctica, entre el sistema tradicional de diplomacia lineal a la diplomacia en red.

El sistema tradicional es lineal (Fig. 1). En este sistema la información fluye desde el Gobierno central hacia el Ministerio de Relaciones Exteriores y de ahí hacia la embajada. A su vez, la embajada ejecuta sus instrucciones conectándose exclusivamente con el Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado receptor, el cual a su vez lo canaliza hacia otras instituciones. Este es el sistema consagrado en la Convención de Viena de Relaciones Diplomáticas y permite un estricto control en el flujo de información y una centralización del manejo de la política exterior exclusivamente en el MRE.

Figura 1. Diplomacia de Club Tradicional

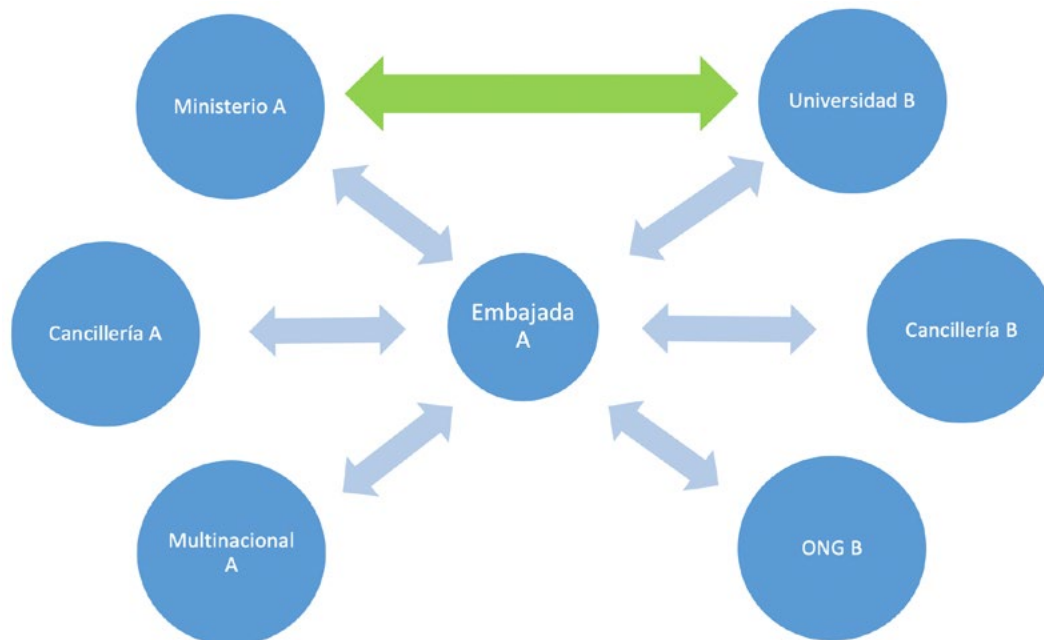


La diplomacia en red implica una mayor diversidad de actores que realizan requerimientos a la embajada tanto del Estado emisor como del receptor. La figura 2 provee una ilustración ejemplificativa del tipo de relaciones que puede mantener una embajada. En este ejemplo el relacionamiento con el Ministerio de Relaciones Exteriores es todavía el principal canal de comunicación, pero no su canal central exclusivo al existir otros actores que se acercan directamente a la misión. En este sistema los actores también podrían relacionarse directamente, pero esto resulta en comunicaciones menos efectivas.

Para el estudio, el procedimiento sugerido implica el uso de encuestas a los miembros de las misiones diplomáticas, empezando por los jefes de misión, pero

sin descuidar a los otros miembros del personal de la misión que participan en su gestión. La encuesta toma la forma de un generador de nombres, en el cual los participantes enlistan los contactos institucionales que mantienen (nombres de las instituciones y sus dependencia, no de las personas), tanto en el país de origen como en el país receptor. Esta información es seguida de otras preguntas, en una entrevista personal, en la cual se consulta el nivel de importancia de la relación con la institución, la periodicidad, y la categorización que se le daría a la misma (gubernamental, comercial, etc.). Una vez que se recaba esta información, la misma puede ser procesada con las herramientas de análisis que se describen en un acápite posterior.

Figura 2. Diplomacia en red



Por supuesto, esta metodología de investigación debe estar sujeta a las limitaciones propias de una encuesta y el análisis subjetivo de respuestas. El propósito de incluir a todos los miembros de la misión es el contar con apreciación completa de todos los vínculos que se mantiene y que un solo funcionario puede desconocer. Asimismo, se deben tener en consideración los parámetros éticos para realizar estudios con sujetos humanos, como son la confidencialidad, el conflicto de interés y otros. Adicionalmente, considerando que en el caso de las misiones diplomáticas se

El propósito de incluir a todos los miembros de la misión es el contar con apreciación completa de todos los vínculos que se mantiene y que un solo funcionario puede desconocer.

pueden mantener contactos de carácter reservado o con algún tipo de protección, esto debe considerarse al momento de diseñar el estudio.

Los contactos individuales de los diplomáticos

Este ámbito de estudio es más susceptible de estudios etnográficos y entrevista con diplomáticos experimentados. Por una parte, se recomienda la realización de entrevistas a diplomáticos de alto nivel, en las cuales se consultará sobre su experiencia generando redes internacionales de contactos, su utilidad y su forma de mantenimiento.

Un método alternativo es el acompañamiento a diplomáticos, de distintos rangos, en misiones multilaterales o bilaterales, permitiendo así observar el proceso de negociación de un tema y el

relacionamiento que ocurre en espacios formales e informales. Esto permitirá dilucidar el modo en que los diplomáticos utilizan estrategias de negociación y trato personal para alcanzar sus objetivos, así como la formación de coaliciones oficiales o informales, con carácter temporal, para alcanzar metas comunes.

Herramientas de análisis

Generador de nombres

El generador de nombres es una herramienta en la cual se pide a los encuestados que enlisten los nombres de las instituciones o personas con las cuales mantienen algún tipo de relación. A estos individuos se los conoce como alter. A continuación se les pide que indiquen las relaciones existentes entre los diferentes alter. Esta información permite definir la estructura de la red.

Posteriormente, el encuestado responde preguntas específicas sobre la caracterización de cada uno de los alter. En este espacio se definen atributos de las relaciones, por ejemplo su categorización, localización, periodicidad, o su importancia estratégica en contraste con los objetivos y líneas de acción de la misión. Estos atributos podrán ser comparados y permitirán luego realizar mediciones de las características de la red como homofilia⁶² y heterogeneidad.

Se recomienda que el proceso de recolección de datos se de en dos pasos

en el caso de las misiones diplomáticas. En primer lugar todos los miembros de la misión completarán el generador de nombres en una hoja de datos. Posteriormente, se realizarían entrevistas semiestructuradas con cada uno de los miembros de la misión diplomática con el fin de revisar sus respuestas. Finalmente, el investigador reúne la información completa en una matriz, la depura por datos reiterados y genera la ego red.

Se recomienda que el proceso de recolección de datos se de en dos pasos en el caso de las misiones diplomáticas. En primer lugar todos los miembros de la misión completarán el generador de nombres en una hoja de datos. Posteriormente, se realizarían entrevistas semiestructuradas con cada uno de los miembros de la misión diplomática con el fin de revisar sus respuestas. Finalmente, el investigador reúne la información completa en una matriz, la depura por datos reiterados y genera la ego red.

Herramienta para graficar redes

Existen herramientas informáticas para el análisis de redes y la representación gráfica de las mismas. Si bien la representación gráfica no deja de ser una imagen virtual de la verdadera composición de la red, su utilidad radica precisamente

⁶²Nick Crossley et al., *Social Network Analysis for Ego-Nets*, 1st Edition (London: Sage Publications, 2015).

en que permite visualizar la estructura de la misma, las conexiones entre los actores y la distancia entre los mismos.

Para realizar este tipo de representaciones se recomienda el utilizar programas gratuitos como UCINET y E-Net mismos que permiten elaborar bases de datos con la información recabada con el generador de nombres, y que son compatibles con herramientas como Netdraw que permiten graficar redes.

Análisis de ego redes y sus características

Las redes egocéntricas de una misión diplomática son susceptibles de medición con los siguientes indicadores:

- **Tendencia Central de vínculos:** es el número total de vínculos o su promedio. Permite medir el tamaño o grado de la red y recabar información para análisis estadísticos y comparativos.
- **Dispersión de vínculos:** Mide el tipo de relación que se mantiene con cada uno de los nodos alter. Es decir, en el ámbito diplomático, las relaciones burocráticas, cooperativas, comerciales, entre otras, que se mantenga con los diferentes actores.
- **Tendencia Central de alter:** Mide el tamaño de los alter que forman parte de la ego red según sus atributos. En este espacio podemos conocer la conformación de la red diplomática según categoría de nodos, por ejemplo de carácter político, académico, comercial, diplomático, social, consular, etc.

- **Dispersión de alter:** Similar al caso anterior, pero se analiza la distribución de los miembros de la red diplomática de acuerdo a sus atributos. En este indicador se analiza la proporción que cada categoría de alter ocupa dentro de la red de la embajada y se lo compara con los objetivos y líneas de acción de la misión.

- **Similitud ego-alter:** Este indicador mide la homofilia, es decir la tendencia del nodo central (ego) a mantener vínculos con otros actores similares a sí mismo. En el ámbito diplomático esto significaría otras embajadas y misiones, con las cuales sin duda debe relacionarse, pero la intención es al igual que con el indicador anterior se entiende que mientras más diversa sea la red de la misión, significa que tiene un espectro más amplio de acción para alcanzar sus objetivos. Incluso dentro de la misma categoría de nodos, se puede afinar la categorización para determinar la razón por la cual se mantiene un mayor relacionamiento con cierto tipo de ellos, y por qué se mantienen acciones de colaboración y cooperación.

Por otra parte, existen indicadores que permiten medir la estructura de la red. El principio básico de estas mediciones es el argumento de Ron Burt según el cual cuando dos alter están desconectados, existe un vacío comunicacional entre ellos.⁶³ En este entendimiento, el rol del nodo central o ego, es conectar a ambos, sirviendo de canal de información para fomentar relaciones cooperativas o antagónicas.

⁶³Nick Crossley et al., *Social Network Analysis for Ego-Nets*, 1st Edition (London: Sage Publications, 2015).

Para medir la estructura de una ego red se aplican los siguientes indicadores:

- Tamaño efectivo: Mide el número total de nodos en la red según los bienes, servicios y tipos de flujos que proveen cada uno para el ego, controlando por aquellos que son redundantes. En esta medición se entiende que mantener una relación implica uso de recursos y tiempo para el ego, por lo que tener un número alto de relaciones redundantes sería ineficiente.
- Constreñimiento: En esta medición se mide el relacionamiento entre los alter, sin pasar por el ego, con el fin de conseguir un bien. Si los alter están conectados entre sí, o pueden hacerlo fácilmente, pueden constreñir al ego y desvincularlo de la relación.

Por último, el paradigma de la diplomacia en red y la metodología aquí propuesta busca invitar a mantener una práctica reflexiva por parte de los funcionarios del Servicio Exterior.

En el ámbito diplomático, más allá de la utilización del canal oficial, esta medición estructural permite conocer que tan vital es la embajada y el Ministerio de Relaciones Exteriores para una relación. Pero aún más importante, permite conocer los ámbitos en los que el diplomático tiene que demostrar la forma en que agrega valor a una relación para no ser desvinculado de los flujos. En general, el valor del diplomático está en la capacidad de proyección, representación, incidencia, lobby, seguimiento, diseño

y retroalimentación de un proyecto o política pública, volviendo a la relación más eficiente para todas las partes.

Conclusión

Habiendo establecido que el paradigma actual de la diplomacia es la diplomacia en red y que la misma es una práctica social sujeta a las herramientas del análisis de redes sociales, este artículo se ha enfocado en desarrollar una metodología de análisis de las redes y los sistemas diplomáticos nacionales.

Conocer cómo y con quien nos relacionamos a nivel Estatal, institucional y personal permitirá conocer si el Servicio Exterior está siendo efectivo en alcanzar los objetivos nacionales, por ese motivo este tipo de estudios debe ser considerado como una herramienta de gestión.

En efecto, un mapeo de las redes diplomáticas permitirá visualizar los flujos de información y priorizar las relaciones que el país, la misión y el diplomático deben fomentar y cuales debe eliminar o mejorar. De igual manera, el estudio de las redes diplomáticas permite enfocarse en el valor agregado que generan los diplomáticos en la elaboración y gestión de un proyecto o política pública internacional. Sin duda alguna, cuando una red internacional no incluye a la misión diplomática en un flujo la relación, esta se vuelve menos eficiente. Igualmente, en el caso de que un diplomático no agregue valor en una relación, su rol se vuelve redundante y se lo elimina o minimiza.

Por último, el paradigma de la

diplomacia en red y la metodología aquí propuesta busca invitar a mantener una práctica reflexiva por parte de los funcionarios del Servicio Exterior.

Por último, el paradigma de la diplomacia en red y la metodología aquí propuesta busca invitar a mantener una práctica reflexiva por parte de los funcionarios del Servicio Exterior.